



Consejo Económico y Social

Distr. general
6 de diciembre 2013
Español
Original: inglés

Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer

58º período de sesiones

10 a 21 de marzo de 2014

Seguimiento de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer y del período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, titulado “La mujer en el año 2000: igualdad entre los géneros, desarrollo y paz para el siglo XXI”: consecución de los objetivos estratégicos, adopción de medidas en las esferas de especial preocupación y medidas e iniciativas ulteriores

Declaración presentada por la Foundation for Human Horizon, organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 36 y 37 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.



Declaración

Mujeres, iniciativa empresarial y los Objetivos de Desarrollo del Milenio

Me gustaría narrar mi historia para inspirar a mis hermanas de todo el mundo. Abandoné los estudios y he sido una superviviente de la violencia doméstica, una novia prenúbil, una intocable y he sobrevivido a un intento de suicidio. Me enfrento a situaciones muy desfavorables para mí. De ser una mujer dalit de uno de los barrios de tugurios más pobres de Mumbai, he llegado a convertirme en la Presidenta de una empresa de millones de dólares. Nací en un pueblo anodino de Maharashtra. Siendo novia prenúbil, me establecí en los barrios de tugurios de Mumbai. En la actualidad llevo a cabo actividades empresariales en la India, los Emiratos Árabes Unidos, África y los Estados Unidos de América. Me gustaría compartir mi lucha como empresaria que ha trascendido la raza, la religión y la nacionalidad.

Mi turbulenta infancia estuvo marcada por el constante ridículo al que me sometían los vecinos y conocidos que no eran dalit. Esta situación terminó de forma estrepitosa cuando me casaron con un hombre y tuve que trasladarme, con todo incluido, a los barrios de tugurios de Mumbai. Tras sufrir abuso conyugal, regresé a mi pueblo, donde desempeñé diferentes trabajos antes de decidir poner fin a mi vida. Sí, intenté suicidarme con una importante cantidad de insecticida. Afortunadamente, mi tía me rescató. Esta experiencia milagrosa me cambió la vida y me llevó a jurar que haría algo grande en vida antes de morir.

En Mumbai trabajé noche y día haciendo calcetines. Más tarde, con la ayuda de préstamos del Gobierno, dirigí un próspero negocio de muebles. Descubrí el potencial del negocio inmobiliario y rápidamente cambié de base como consecuencia del abuso a manos de mi segundo marido. Me dediqué entonces a construir un complejo residencial-industrial que vendí en 1997, con el que obtuve considerables ganancias. A partir de entonces, no volví a mirar atrás como empresaria. Creo en el antiguo mantra del duro trabajo y la perseverancia, puesto que son los dos pilares en los que me he apoyado en mi camino hacia el éxito.

Mi logro más asombroso llegó en 2006, cuando me hice cargo de Kamani Tubes Limited, una empresa renqueante envuelta en más de 140 pleitos civiles y que se enfrentaba a una barrera insalvable: una enorme deuda. En los años que siguieron, logré convertir la compañía en una empresa con grandes beneficios y he pasado a engrosar la lista de las mujeres millonarias hechas a sí mismas.

En una nación donde los dalits incluso ahora son menospreciados por muchos miembros de la sociedad, mi historia de éxito alimenta la creencia de que nada puede detener a una mujer que esté dispuesta a luchar pese a todos los obstáculos.

Este año, he recibido el premio civil más importante de la India como empresaria dalit de manos del Presidente, Pranab Mukherjee, quien en su discurso aclaró que toda mujer tiene el potencial, pero que el Gobierno y los encargados de formular políticas han de aprovechar dicho potencial.